

**ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©**  
**COOPERACIÓN – Fundamentos de la Unidad Mundial IV**  
**22 de octubre de 2012**

**“La excesiva desigualdad entre ricos y pobres, fuente de grandes sufrimientos, mantiene el mundo en estado de constante inestabilidad, virtualmente al borde de la guerra. Pocas sociedades han encarado en forma efectiva esta situación. La solución exige la aplicación conjunta de enfoques espirituales, morales y prácticos. Hay que observar el problema con una mirada nueva, libre de polémicas económicas e ideológicas, lo cual implica consultar con expertos en una amplia gama de disciplinas y lograr la participación de las gentes que resultarían directamente afectadas por las decisiones que deben tomarse con urgencia. Es un asunto que está ligado no sólo con la necesidad de eliminar los extremos de riqueza y pobreza, sino también con aquellas realidades espirituales cuya comprensión puede producir una nueva actitud universal. El promover tal actitud es ya, en sí mismo, una parte importante de la solución.”**

**La Casa Universal de Justicia – La Promesa de la Paz Mundial, pág.9.**

Continuamos con nuestro tema de las últimas semanas, esperando que su reflexión nos haga comprender que no existe el problema económico como tal. Lo que realmente nos aqueja tiene una base moral: la falta de justicia y equidad a la luz de las enseñanzas bahá'ís del Orden Mundial de Bahá'u'lláh, que como un vino nuevo necesita un nuevo envase, una nueva visión:

“El resultado de este sistema será que, cada uno de los miembros del cuerpo social vivirá en el más grande confort y felicidad, sin obligaciones para nadie. Sin embargo, con el mantenimiento de grados, porque en el concierto humano hay necesidad de ellos. El cuerpo social podrá compararse a un ejército. En él debe haber un general, oficiales, sargentos, intendentes, soldados de todas las armas, pero todos deben vivir dentro de una perfecta armonía, entendimiento y bienestar.

Dios no es parcial y no hace distinciones entre las personas. Él ha creado provisiones para todos. La cosecha es para cada uno. Las lluvias caen para todos y el calor del sol está destinado a cada uno. La vegetación de la tierra está al

servicio de todos. Por consiguiente, deberá haber para toda la humanidad la mayor felicidad, el mayor confort y bienestar.

Pero si las condiciones son tales que, algunos son felices y confortables y otros viven en la miseria; si algunos están acumulando exorbitantes riquezas, mientras que otros se encuentran en continua necesidad, bajo tal sistema es imposible para el hombre conseguir la felicidad o ganar la buena voluntad de Dios, ya que es bueno con todos. La satisfacción de Dios consiste en el bienestar de todos los miembros individuales de la humanidad.

Una noche, un rey persa, que vivía en su palacio, rodeado del más alto lujo y confort, a través de su excesiva alegría y gozo se dirigió a uno de sus servidores, diciéndole: "Este es el momento más feliz de mi vida. ¡Alabado sea Dios! ¡Por todas partes la prosperidad aparece y la fortuna sonríe! Mi tesoro está repleto y mi ejército bien mantenido. Son muchos mis palacios, mis tierras ilimitadas; mi familia próspera; mi honor y soberanía son grandes. ¿Qué más puedo desear?"

Un hombre pobre, en las puertas del palacio, exclamó diciéndole: "¡Oh Rey, oh Rey! Suponiendo bajo todo punto de vista que tú eres feliz, libre de preocupaciones y dolores. ¿No te preocupas de nosotros? Dices que en lo que te concierne no tienes preocupaciones. ¿Has pensado alguna vez en los pobres de tu tierra? ¿Es correcto o propio que tú vivas en tan gran abundancia, mientras que nosotros nos debatimos en tan horrible pobreza y necesidad? A la vista de nuestras preocupaciones y miserias, ¿cómo es posible que puedas descansar en tu palacio, y que digas estás libre de cuidados y tristezas? Como gobernador no debes ser egoísta y pensar solamente en tu bien, sino en el de tus súbditos. Cuando nosotros estemos en la comodidad, sólo entonces lo estarás tú: si estamos en la miseria, ¿cómo puedes como Rey, sentirte feliz?"

El significado de esto es que todos habitamos este globo terrestre. En realidad, constituimos una sola familia en la cual cada uno de nosotros es un miembro de ella. Todos debemos vivir en la mayor felicidad y confort, bajo una justa medida y regulación, lo cual causa de acuerdo con la voluntad de Dios, nuestra felicidad en esta vida que es fugaz.

. . . /